

**E**

Editorial

## Relaciones asimétricas

**El diálogo entre las comunidades y la industria da legitimidad y permite consensuar un camino de futuro, pero siempre validado por la autoridad elegida.**

**P**or estos días hay una discusión relacionada con la relación que la comunidad puede o debería tener con la industria minera. ¿Qué espera la gente de la industria? Este Diario ha hecho varios ejercicios y sus resultados muestran que no hay consenso en ningún petitorio. Las respuestas están determinadas por quien sea consultado y no necesariamente por lo que sea una prioridad para la ciudadanía regional.

Por otro lado, la industria tiene planificaciones estratégicas de gran alcance, precisas, serias porque su giro de negocio es muy específico: extraer mineral y procesarlo al más bajo costo posible.

Codelco, BHP, Antofagasta Minerals, Freeport, Anglo, Glencore y cualquiera de sus operaciones, son gigantes en nuestra región, son enormes para Chile y serían igualmente tremendas en cualquier país. Ese es un dato demasiado relevante pues sus decisiones

**Si se pretende salir adelante con los problemas, lo público debe liderar, pero con la ayuda de lo privado. El territorio se ha deteriorado por ese problema intestino.**

afectan desde las políticas hasta las prácticas más cotidianas de las personas, con sus salarios, formas de trabajo y relacionamiento.

La relación -en recursos, capacidades, planificación- es asimétrica en casi todo sentido, pero todos se necesitan. Los consensos dan legitimidad y permiten un desarrollo tranquilo y estable

para cualquier actividad humana, mucho más en industrias que siempre caminan en terreno poco firme, como es el caso de las actividades extractivas. En tal sentido, que todos colaboremos implica también que nadie puede solazarse en el error o la confusión de la contraparte, pues esta no es ninguna competencia donde solo uno debe triunfar, sino un juego donde todos deben alcanzar parte de aquello complejo que llamamos desarrollo.

Aquello parece ser la clave del porqué siempre es necesario el encuentro. Puede que parezca que somos dueños del presente, pero en ningún caso lo somos de un futuro incierto y que debemos diseñar con consenso de las mayorías.